



ERECTEION

Reconstrucción virtual del espacio sagrado ateniense

Infografías 3D: Pablo Aparicio Resco (PAR – Arqueología y Patrimonio Virtual)

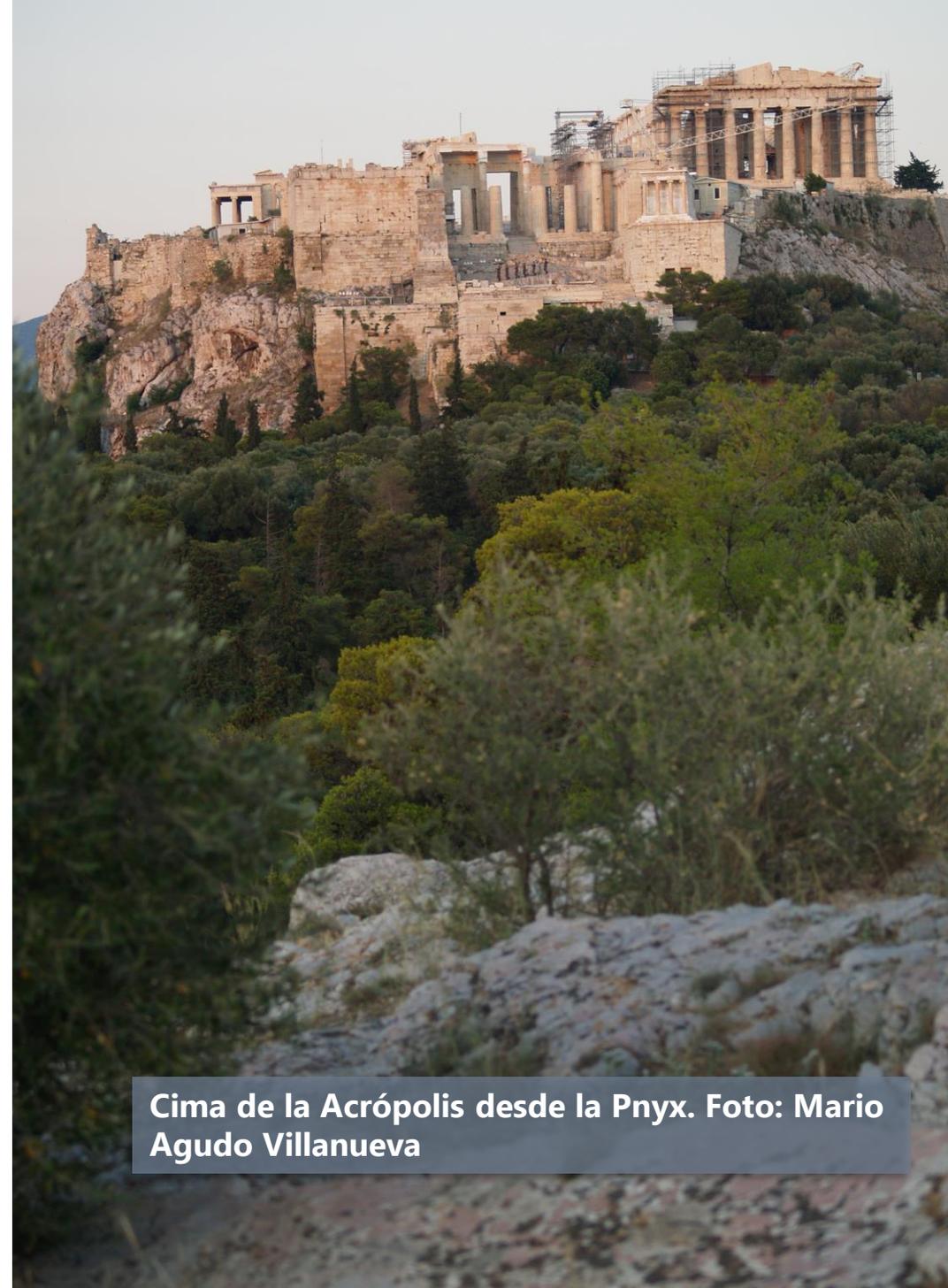
Texto y fotos: Mario Agudo Villanueva

CONTEXTO

La cima de la Acrópolis de Atenas alberga los restos arqueológicos de lo que fue la época de mayor esplendor de la ciudad. En el siglo V a.C., una vez superada la amenaza persa, Pericles invirtió una importante cantidad de dinero procedente de la Liga de Delos en la reconstrucción de los edificios que coronaban anteriormente la montaña sagrada, arrasados tras la incursión meda.

Sin embargo, el proyecto no solo era ambicioso desde el punto de vista artístico. La empresa se convirtió en un mensaje propagandístico que hay que comprender también desde la actualidad política del momento. El magnífico Partenón, consagrado a Atenea, no solo canta a la diosa, sino también a los caídos en la batalla de Maratón -posiblemente algunos de los jinetes protagonistas del friso de las Panateneas-, aquellos ciudadanos que, en defensa de sus derechos civiles, enfrentaron al enemigo que representaba el poder autoritario del Rey de Reyes. Todo el programa iconográfico de Fidias, desde la Gigantomaquia hasta la Centauromaquia, trata de incidir sobre la lucha de la civilización contra la barbarie.

Pero a la sombra del Partenón se yergue otro edificio, un proyecto diferente, que sirve para rendir homenaje a los protagonistas del pasado mítico de la ciudad. Una obra, sin duda, especial en el panorama griego, que desentrañaremos en las siguientes páginas.



Cima de la Acrópolis desde la Pnyx. Foto: Mario Agudo Villanueva

UNA DISPUTA ENTRE DIOSES

En tiempos míticos, cuando en la cima de la Acrópolis lucía la roca desnuda, ausente de cualquier intervención humana, tuvo lugar un colosal enfrentamiento entre dos dioses que se disputaban el favor de los mortales.

Según la versión de Apolodoro, el dios Poseidón llegó primero al Ática y golpeando con su tridente en medio de la colina hizo brotar un mar, al que se llamó Erecteo. Después se presentó Atenea, quien poniendo al rey Cécrope como testigo, plantó un olivo. Desatada la afrenta entre ambos, Zeus designó como jueces a los doce dioses del Olimpo, que serían los encargados de dirimir la disputa.

Gracias al testimonio del monarca ateniense, quien aseguró que la diosa había sido la primera en tomar posesión del territorio, los jueces dieron la victoria a la que se convertiría desde entonces en la divinidad tutelar de la ciudad, que lleva su nombre. El dios del mar, ofendido, inundó el Ática (III, 14). Señala Pausanias que en tiempos históricos todavía se escuchaba el rumor de las olas cuando soplaba viento del sur y que en una roca del Erecteion existía la impronta de un tridente que apareció como testimonio de la divina contienda (I, 26, 5).



Recreación del frontón del Partenón, donde se representa la pugna entre Atenea y Poseidón. Museo de la Acrópolis de Atenas.

EL REY SERPIENTE

Uno de los mitos más destacados del pueblo ateniense era el de la autoctonía, que etimológicamente significa nacimiento del propio (*autós*) suelo (*chthón*). En efecto, los habitantes del Ática consideraban que siempre habían vivido en aquellas tierras, a diferencia de otros griegos que habían llegado en sucesivas oleadas invasoras (Heródoto, VII, 161 y VIII, 44; Tucídides, I, 2).

Esta aspiración explica la forma híbrida del rey Cécrope, representado como un ser mitad humano mitad serpiente. Este legendario monarca, nacido de la tierra, sin progenitores, fue testigo de la contienda mítica entre Poseidón y Atenea, por lo que su figura se enraíza en los orígenes mismos de la ciudad.

Como rey primigenio dispuso de un espacio destacado en la Acrópolis. Apolodoro explica que este territorio se llamó Cecropia en su honor (III, 14, 1). Allí, desde época arcaica se conservaba su tumba, incorporada al recinto del Erecteion. A su lado se encontraba el espacio sagrado de Pándroso, hija del rey, a quien Atenea confió el cuidado de Erictonio junto a sus hermanas Agrauro y Herse.

Al tratarse de un héroe ancestral, algunos ciclos míticos le atribuyen también la introducción en el Ática de elementos pioneros de cultura y civilización, tales como las leyes, el saber necesario para construir ciudades o el arte de enterrar a los muertos.

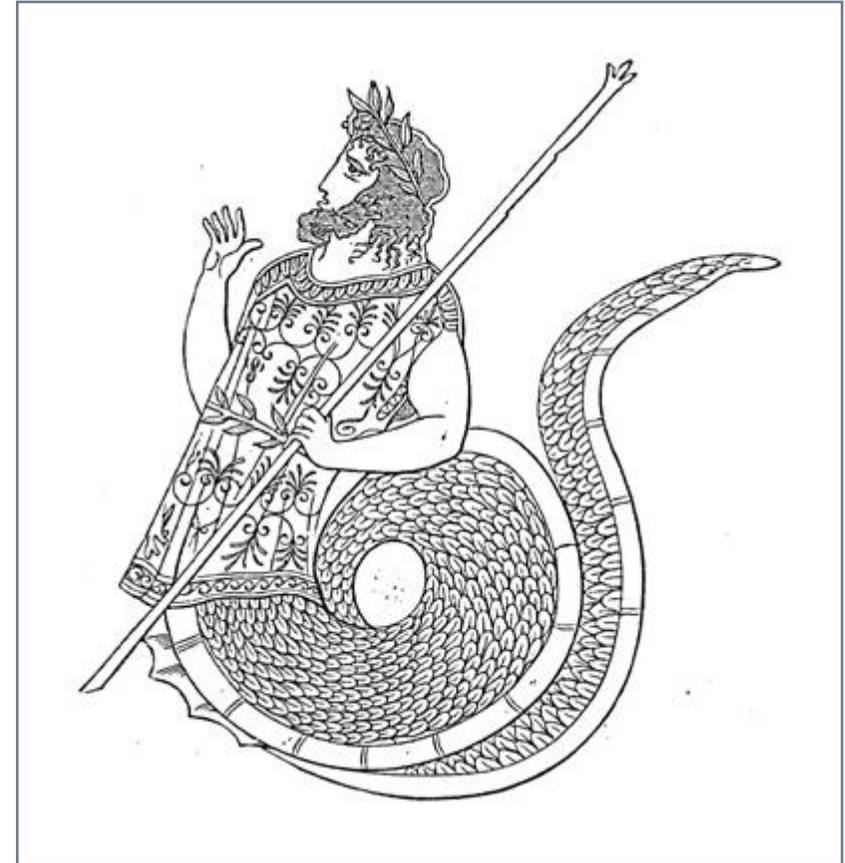


Imagen de Cécrope procedente de la Cuarta Edición del Meyers Konversationslexikon (1885–90)

EL COMPLEJO SAGRADO



UNA PLANTA SINGULAR

Todos los acontecimientos míticos relacionados con el origen de la ciudad tuvieron lugar en la explanada que ocupa el Erecteion, que incorpora en su interior sus restos simbólicos: la marca del tridente de Poseidón, la huella del rayo de Zeus, el "mar de Erecteo", las tumbas de Cécrope y Erecteo y el olivo sagrado de Atenea.

Estamos ante un edificio áptero orientado hacia el este, con unas dimensiones de 24,07 x 13 metros. La necesidad de integrar diferentes espacios sagrados en un terreno tan irregular obligó a los arquitectos a diseñar un complejo sistema de escalinatas y entradas que permitía el acceso a los diferentes lugares de culto, manteniendo cierta independencia entre todos ellos.



Planta del Erecteion. Infografía 3D:
Pablo Aparicio



0

5m



0 5m



0 5m



Alzado oeste. Infografías 3D: Pablo Aparicio Resco

PÓRTICO ESTE

El pórtico este está flanqueado por seis columnas de orden jónico que daban acceso al recinto en el que se custodiaba la estatua de madera (*xoanon*) de Atenea Polias, que según Pausanias tenía fama de haber caído del cielo. Este mismo autor nos explica que allí brillaba la llama de una lámpara de aceite diseñada por Cálímaco para lucir de día y de noche sin interrupción (I, 26, 6-7). Esta estancia estaba aislada de las otras dos por un muro interior de separación.



Pórtico este en la actualidad. Foto: Mario Agudo Villanueva

Recreación del portico
este. Infografía 3D:
Pablo Aparicio Resco



PÓRTICO NORTE

La fachada norte está situada en un nivel notablemente inferior al este, lo que se solventa con una escalinata que permite acceder a la explanada donde estaba el pórtico de acceso, de cuatro columnas de orden jónico en el frente y una más a cada lado. En la parte izquierda del espacio porticado, justo pegada al muro perimetral, se practicó una hendidura en el suelo para mantener a la vista las marcas del tridente de Poseidón, tal y como relata Pausanias, quien también nos dice que en la entrada había un altar a Zeus Hípato, al que no se sacrificaban seres vivos, mientras que en el interior se rendía culto a Poseidón, Erecto, Butes y Hefesto. El templo se dividía en dos estancias, estaba decorado con pinturas de la familia de los Bútadas y allí se encontraba el pozo de agua de mar (I, 26, 5).



Pórtico norte. Foto: Mario Agudo Villanueva

Capitel jonico del portico norte.
Foto: Mario Agudo Villanueva



Puerta de acceso del portico
norte. Foto: Mario Agudo
Villanueva





Recreación del pórtico norte. Infografía 3D: Pablo Aparicio Resco.



FACHADA SUR

La fachada sur destaca, sin duda, por el extraño y atractivo pórtico que, a modo de balcón, sobresale del muro de cierre. Las bellas esculturas que lo soportan, que han pasado a la posteridad con el nombre de Cariátides son, sin duda, su elemento más emblemático.

Pórtico de las Cariátides.
Foto: Mario Agudo Villanueva



Las seis figuras que sostienen el pórtico sur reciben el nombre de Cariátides, probablemente porque así las llamó, por error, Vitrubio. En los registros de la construcción se denominan simplemente "doncellas" (*Korai*). Lord Elgin se llevó una de ellas al Museo Británico de Londres, donde puede visitarse desde 1801. El resto están ahora en el Museo de la Acrópolis de Atenas, donde han sido restauradas. Las que pueden verse *in situ* son réplicas esculpidas por Triandis.

Tienen una altura de 1,77 metros. El equilibrio del conjunto viene propiciado por el juego de sus piernas, tres de ellas apoyan su peso sobre la derecha, ligeramente flexionada hacia adelante; mientras que las otras tres, apoyan su peso sobre la izquierda, en idéntica posición.

Visten un esbelto peplo ceñido a su cuerpo, así como un *himation*, manto amplio y envolvente a modo de chal, muy habitual en el vestuario clásico. Su pelo luce un peinado en el que se combinan dos trenzas, que se cruzan tras su cabeza para deslizarse graciosamente sobre sus hombros y pecho, y un largo y ondulado recogido, que cae hasta la mitad de su espalda. El capitel se sitúa sobre una cesta sobre la testa de las jóvenes. En una de sus manos podían sostener un pequeño plato para ofrendas, mientras que con la otra sujetan su peplo. Fueron esculpidas por miembros del círculo de Fidias, probablemente por artistas de los talleres de sus discípulos Alcámenes y Agorácritos.



SECTOR OESTE

El sector oeste es, probablemente, uno de los más complejos, ya que incorpora la tumba de Cécrope, el Pandroseion, el olivo sagrado de Atenea y un controvertido muro de cierre del templo. En este muro pueden observarse hoy unas ventanas a media altura, situadas sobre una imposta corrida sobre las columnas adosadas. Según los estudios más recientes, las ventanas fueron fruto de una reforma posterior, pero también existe la hipótesis de que se situaran sobre este elemento arquitectónico.



Vista suroriental con el recinto de Pandroso, la tumba de Cécrope, el olivo sagrado, el muro de cierre con la imposta y el portico de las Cariátides.

Infografía 3D: Pablo Aparicio Resco





El Erecteion está decorado por un friso continuo que recorre todo el exterior del templo. Las figuras están labradas en mármol, pero se situaron sobre un fondo de caliza oscura, lo que contribuye a resaltar su volumen. Los capiteles jónicos del pórtico norte estaban decorados con piezas de bronce dorado y vidrio coloreado en diversos tonos. En el siglo XIX todavía podían observarse algunos de estos elementos decorativos.

Pórtico este. Daba acceso a la naos de Atenea Polías. Albergaba la escultura (xoanon) del antiguo templo, que había sido rescatada antes de la destrucción persa.

Pórtico de las Cariátides. Seis doncellas (korai) lo sostenían, mirando hacia los restos del antiguo templo de Atenea Polías, destruido por los persas, y al Partenón de Pericles.

El Cecropio. Tumba de Cécrope, primer rey mítico de Atenas.

Olivo de Atenea. Fue ofrecido por la diosa durante su contienda con Posidón por el culto principal en la ciudad.

Pórtico norte. Daba acceso a los naiskoi (espacios sagrados) de Poseidón-Erecteo y de Hefesto, padre de Erecteo.

Santuario de Pándroso, hija de Cécrope.

Erecteion de la Acrópolis de Atenas (420-406 a.C.)

El pórtico este daba acceso a la naos de Atenea Polías, situada en un nivel más alto, mientras que el pórtico norte permitía acceder, a un nivel inferior, a las salas que albergaban los cultos de Poseidón-Erecteo, Hefesto y otros.

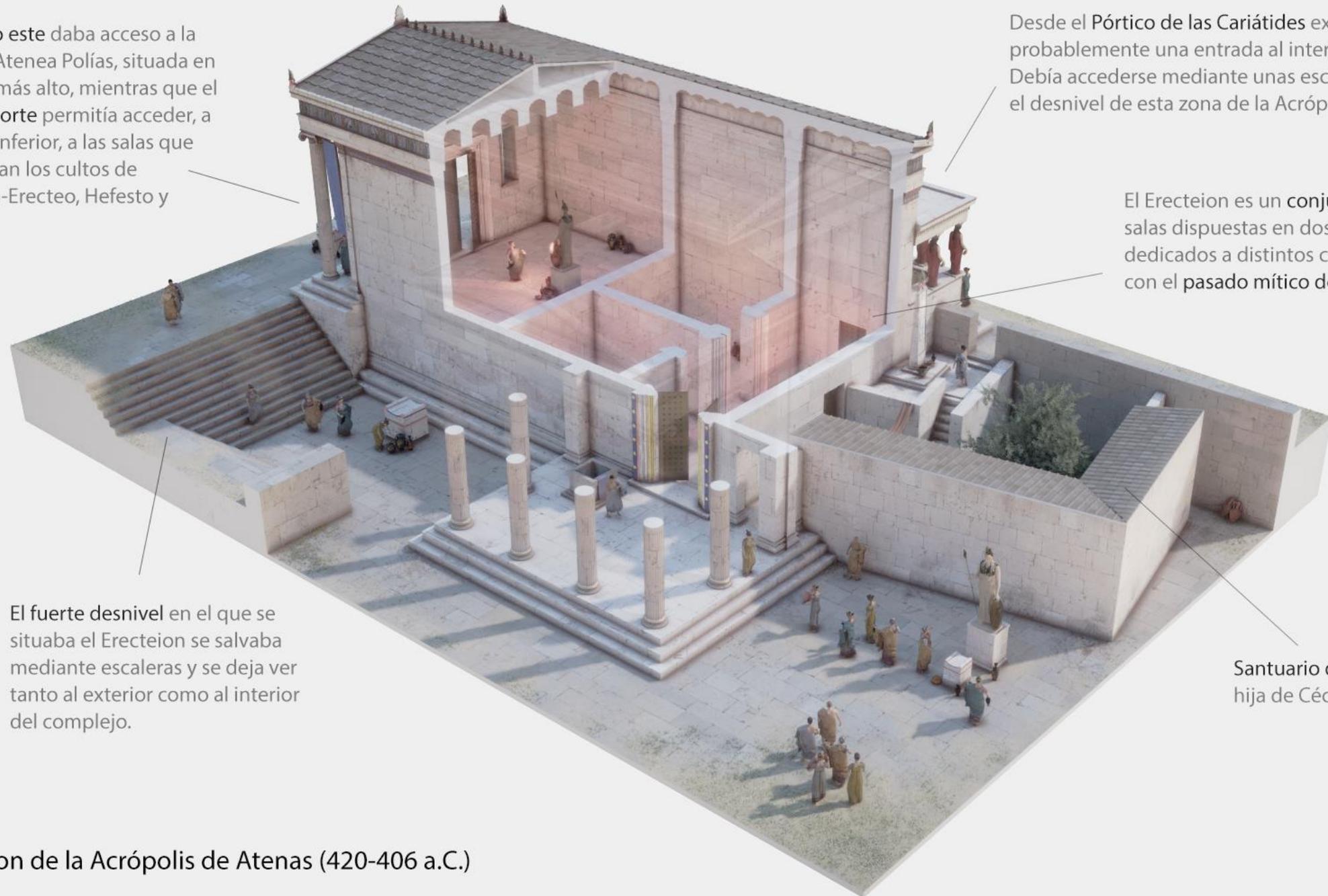
Desde el Pórtico de las Cariátides existía probablemente una entrada al interior del templo. Debía accederse mediante unas escaleras para salvar el desnivel de esta zona de la Acrópolis.

El Erecteion es un conjunto de naos o salas dispuestas en dos niveles dedicados a distintos cultos relacionados con el pasado mítico de Atenas.

El fuerte desnivel en el que se situaba el Erecteion se salvaba mediante escaleras y se deja ver tanto al exterior como al interior del complejo.

Santuario de Pándroso, hija de Cécropo.

Erecteion de la Acrópolis de Atenas (420-406 a.C.)



Pórtico norte. Daba acceso a los naiskoi (espacios sagrados) de Poseidón-Erecteo y de Hefesto, padre de Erecteo.

Pórtico este. Daba acceso a la naos de Atenea Polías. Albergaba la escultura (xoanon) del antiguo templo, que había sido rescatada antes de la destrucción persa.

Olivo de Atenea. Fue ofrecido por la diosa durante su contienda con Posidón por el culto principal en la ciudad.

Pórtico de las Cariátides. Seis doncellas (korai) lo sostenían, mirando hacia los restos del antiguo templo de Atenea Polías, destruido por los persas, y al Partenón de Pericles.

Santuario de Pándroso, hija de Cécrope.

El Cecropio. Tumba de Cécrope, primer rey mítico de Atenas.

Erecteion de la Acrópolis de Atenas (420-406 a.C.)



Cima de la Acrópolis en 1821. Se observan los Propileos parcialmente enterrados, el Partenón rodeando de casas y con su cuerpo central destruido por la explosión durante la guerra entre venecianos y turcos. El Erecteion prácticamente no se aprecia. Acuarela de Edward Dodwell.

EL DECLIVE

En tiempos de Augusto, el Erecteion amenazaba ruina tras un incendio que calcinó la techumbre original, por lo que el emperador emprendió una serie de trabajos de reforma. En el 190 d.C. se instaló una imagen de la emperatriz Julia Donna junto a Atenea Polias. Hacia el siglo VII se convirtió en iglesia cristiana y en el XVII pasó a desempeñar funciones de residencia y harén del comandante de la guarnición turca. Intervenciones todas ellas que modificaron sustancialmente su aspecto.

LA RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL

La reconstrucción virtual que presentamos aquí está realizada en el marco del curso online de “Blender para la reconstrucción virtual en 3D del patrimonio” de KORÉ – Formación online en Patrimonio y Tecnología (www.koreformación.com) por su docente Pablo Aparicio de PAR – Arqueología y Patrimonio Virtual (www.parpatrimonio.com).

Se trata de una reconstrucción en 3D cuyo objetivo es hacer más comprensibles los restos del Erecteion, que más que un templo es un conjunto de templos que se adaptan a un fuerte desnivel del terreno en esa zona de la Acrópolis de Atenas. Esta reconstrucción muestra el estado presumiblemente original de la construcción griega de la que, sin embargo, aún tenemos grandes dudas debido a las múltiples reformas –que comienzan ya en época helenística y romana–, que modificaron en gran parte los restos del edificio que ha llegado hasta nosotros, en particular en su zona interior.

El trabajo de reconstrucción virtual en 3D ha sido llevado a cabo en Blender 2.8, la última versión de un software libre y gratuito cada vez más utilizado por profesionales del mundo de la virtualización del patrimonio pero también de la industria del cine o de los videojuegos. Todo el trabajo ha sido realizado a partir de planimetrías modernas y antiguas y teniendo en cuenta una abundante documentación gráfica e histórica.



BIBLIOGRAFÍA

Fuentes clásicas

Biblioteca, Apolodoro. Edición de Margarita Rodríguez de Sepúlveda para Gredos. Madrid, 1985.

De Architectura, Vitruvio. Edición de F. Manzanero Cano para Gredos. Madrid, 2008.

Descripción de Grecia, Pausanias. Edición de María Cruz Herrero Ingelmo para Gredos. Madrid, 1994.

Historia, Heródoto. Edición de Manuel Balasch para Cátedra. Madrid, 2011.

Historia de la guerra del Peloponeso, Tucídides. Edición de Luis M. Macía Aparicio para Akal Clásica. Madrid, 1989.

Fuentes modernas

AGUDO, M. (2018): *Atenas, el lejano eco de de las piedras*

FREJEIRO, A.B. (2016): *Arte griego*

LÓPEZ MELERO, R. (2017): *National Geographic. Arqueología: Atenas*

LORAUX, N. (2017): *Los hijos de Atenea*

MARTIENSSEN, R.D. (1967): *La idea del espacio en la arquitectura griega. Con especial referencia al templo dórico y a su emplazamiento*

MURCIA ORTUÑO, F.J. (2016): *Atenas, el esplendor olvidado*

RICHTER, G.M.A. (1987): *El Arte Griego*

ROBERTSON, D.S. (1994): *Arquitectura griega y romana*

SÁNCHEZ, C. y AZNAR, R. (2006): *Una nueva mirada al arte de la Grecia Antigua*

SPAWFORTH, T. (2006): *Los templos griegos.*

TRIANI, J. (1998): *The Acropolis Museum*

VLASSOPOULOU, C. (2011): *Acropolis and Museum. Brief history and tour*





Madrid 2019

© **Infografías:** Pablo Aparicio Resco - PAR Arqueología y Patrimonio Virtual

© **Textos e imagen:** Mario Agudo Villanueva – Mediterraneo Antigo